

OPINION Y DE LA PRENSA

SOCIEDADES CIENTIFICAS.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA.

El Sr. Moret, autor de la memoria Las Congregaciones religiosas, contestó anoche á los oradores demócratas que han impugnado en el curso de la discusión el criterio conservador desarrollado en su trabajo.

Toda institución religiosa, dijo, es digna de singular respeto, pero cuando su objeto es educar, entonces el Estado debe, no solo respetarla, sino protegerla.

En Francia los decretos de Ferry han vulnerado los principios democráticos, parecía que nadie en España podía aceptarlos, y sin embargo, en la academia han encontrado arduos defensores.

La democracia se ha transformado; su credo ya no es idealista, cuanto en el período de propaganda ha sostenido, las ideas de los demócratas, el derecho de asociación absoluto; pues bien, hoy ya confesamos que hay que limitarlo.

Levó algunos períodos de los discursos pronunciados por los Sres. Echegaray, Ríos Rosas y otros en el Congreso sobre la Integración, deduciendo que la teoría del Estado entonces apoyada, discrepa de la actualmente aceptada.

Las palabras y conceptos aquí pronunciados están en contradicción con la Constitución de la revolución francesa, nuestro eterno ideal, y con la Constitución de 1809, nuestro punto de partida.

La defensa de los decretos franceses supone una retirada vergonzosa, una capitulación con armas y bagajes. Los Sres. García Alonso y Montejó, demócratas que han combatido duramente á las congregaciones, han sido aplaudidos; el Sr. Albarado, demócrata posibilista, que considero á Ferry enemigo de la democracia, no lo ha sido.

Esto revela nuestro espíritu. El Sr. Pérez Caballero, que el primer día defendió el derecho de las asociaciones á permanecer en Francia, concluyó por confesar paladinamente que estaba equivocado, y nos dijo aceptaba los decretos.

Lo habéis contagiado, sus ideales han durado poco tiempo, hoy solo ama una amarga realidad. El Sr. Vincenti dijo que el Estado tiene derecho á defenderse, que las congregaciones eran un peligro para su existencia, que la democracia, sin ser enemiga de los sentimientos religiosos, ha expulsado á las comunidades. Este concepto supone poca fe en la escuela á que pertenece.

El Sr. Morat terminó como empezó, ensalzando los fines de las congregaciones religiosas. Un espulso no se hubiera defendido mejor. El orador obtuvo grandes aplausos, el defensor de las congregaciones no tantos.

VINCENTI.

CIRCULO DE LA JUVENTUD.

Anoche continuó la discusión pendiente sobre la influencia del teatro en las costumbres.

El Sr. Soldevilla ensalzó el drama romántico, afirmando en cierto modo la teoría de lo inconsciente en cuanto al fin trascendental que en la obra dramática resalta.

El Sr. Testar sostuvo un criterio idealista, y disertó sobre la emoción estética.

El Sr. Gonzalez Serrano terminó la sesión con un discurso admirable. Proclamó el arte trascendente, por la idea, por el progreso, por la belleza. Afirmó el estilo, el carácter, la personalidad, sin la cual no hay escritor, ni artista, ni poeta. Declaró hechos todos los ideales dentro del arte, los del pasado como los del porvenir. Y por fin, proclamó la libertad como auxilia, la belleza como medio, y la trascendencia como fin. El Sr. Gonzalez Serrano fué oído con profunda atención y aplaudido con ferviente entusiasmo.

EL PRÓXIMO REMPLAZO

Casi todos los periódicos publican la siguiente noticia:

«El ministro de la Guerra ha significado al de la Gobernación, que de los 65000 hombres solicitados para el remplazo del presente año, pueden reducirse á 45000, puesto que son suficientes para las atenciones del servicio»

En efecto, según nuestras noticias, desde el 15 al 30 de marzo próximo, todos los soldados procedentes del llamamiento de 1878 que se hallen en filas y no tengan impedimento legal que lo prohiba, serán mandados á sus casas con licencia ilimitada. No sufrirán perjuicio alguno los soldados á quienes correspondía el licenciamiento, á pesar de haberse suspendido las operaciones del remplazo del año actual por no estar autorizado por las Cortes.

La fuerza del ejército continuará siendo la misma que la del año anterior hasta que las Cortes den la ley oportuna, y mientras tanto las bajas que produzca el licenciamiento de 1878, se cubrirán con los soldados de los contingentes de 1879 y 1880 que se hallan en la actualidad con licencia ilimitada ó excedentes que no han estado todavía en filas.

El día 1.º de abril todos los soldados comprendidos en este llamamiento y los pendientes de embarque para Ultramar pasarán revista de comiso en su respectiva localidad, y provistos de su justificante se dirigirán, acorridos, á la capital de su provincia, presentándose en la caja de reclutas.

Allí se verificará la distribución en la forma siguiente: Tomará la infantería de marina 3000 hombres, precisamente entre los sorteados para Ultramar que se hallan en sus casas pendientes de embarque. Después escogerán alternativamente las armas de artillería 1300 hombres, de ingenieros 400 y de caballería 400. Los cuerpos de estas tres armas llamarán además á las filas á todos los individuos del remplazo de 1880 que tengan con licencia ilimitada.

Del resto de los soldados llamados á las filas de recluta tomarán los cuerpos de infantería lo necesario para cubrir sus bajas, que se calculan de 12 á 15000 hombres. El remanente regresará á sus casas con nueva licencia ilimitada pero con obligación de suplir las bajas que ocurran. A estos se les socorrerá también con dos reales y ración de pan hasta el regreso á sus casas.

El Correo Militar.

CARTA DE PARIS.

22 de febrero de 1891.

Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA:

Muy señor mío: Gambetta ha hablado abandonando la silla presidencial y usando de su derecho de diputado, y claro está que habiendo sucedido esto ayer, el acontecimiento de hoy en Francia no es otro que el discurso por el eminente orador pronunciado.

Algunos días hace que se publicó en Francia el Libro amarillo, compendio de las notas diplomáticas relativas á la cuestión Greco-Turca, y como siempre sucede, de este libro confeccionado por el gobierno francés, nada podía deducirse que no probara la más estricta neutralidad y el más laudable deseo de paz; pero hace pocos días Inglaterra publica el Libro azul, y como el gobierno inglés no tiene interés en ocultar las maquinaciones belicistas de la política francesa, en el Libro azul aparecen despachos que demuestran que en agosto del año pasado trató el gobierno griego con el francés de el envío de 30000 fusiles y de algunos oficiales que á la reorganización del ejército griego se dedicarían.

Este descubrimiento ha confirmado los rumores que acerca de una política belicista, por parte del gobierno francés, circulaban por las personas mejor informadas de Europa, y dado lugar á que el Sr. Devés interpele al gobierno en la sesión de ayer.

Acceptada la interpeleación en el acto por el presidente del Consejo de ministros, ha respondido en términos enérgicos, pero que están muy distantes de ser una completa negación de los graves hechos en que la interpeleación se funda, y así como queriendo cubrir con la energía de la frase lo poco sólido de su argumentación, el Sr. Julio Ferry ha estado poco atento con las minorías, dando lugar á una interpeleación de esas cuyo secreto posee el señor de Casa-gnac, y acerca de cuyo buen gusto nosotros nada nos atrevemos á decir; por esta vez, sin embargo, forzoso es convenir en que la culpa ha sido del presidente del Consejo que ha olvidado la templanza y la circunspección que el poder imponen.

El Sr. Gambetta ha desoído del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna en los actos del gobierno ó la gloria de sus actos, procedimiento cómodo en casos en que, como el actual, los actos del gobierno no encuentran el apoyo de la opinión pública; pero estudiando las palabras del presidente de la Cámara, ya que todas las que salen de su autorizada boca han de ser la preoportunidad de los que se ocupan de la política francesa, no es difícil encontrar en su corto y habilidoso discurso retenciones é indicaciones que prueban lo dispuesto que se halla á abandonar pronto su nebulosa política y lo muy mucho que le molesta la idea de la paz á todo trance dominante hoy en la opinión pública de Francia, hasta el extremo de que tal vez sea el escollo donde se haga pedazos la inmensa popularidad del fogoso tribuno.

A pesar de lo poco numeroso del ejército inglés, las deserciones que en él se observan son más numerosas que en ningún otro ejército de Europa. Darán-

te el año de 1880 las deserciones en el ejército pasan de 6000 y de 10000 en la milicia.

Es un error suponer que la filoxera devora las raíces de las viñas; la misión de este pernicioso hemiptero no es sino el hecho de chupar la savia de la viga, descomponiendo en ella el mismo papel que la sanguijuela en la especie humana.

De un curioso estudio que acerca de los ciclones publica un periódico científico, tomamos los siguientes interesantes datos: «Se ha observado que estas borrascas atraviesan el Atlántico, unas veces con dirección Norte de la Gran Bretaña y otras con dirección al mar Cantábrico, recorriendo el trayecto con una velocidad de 25 á 40 kilómetros por hora, próximamente la misma que emplea un barco de vapor. La extensión de estas borrascas, que en suma no son más que enormes remolinos de aire que obedecen á leyes muy parecidas á las que rigen á los remolinos de las aguas corrientes; la extensión, decimos, de estos meltores, la porción de atmósfera por ellos perturbada, rara vez tiene un diámetro inferior á 1000 kilómetros, alcanzando en muchas ocasiones 3.000 y más, de modo tal, que no es raro que Europa entera esté bajo la influencia del mismo torbellino como sucedió el 15 de noviembre de 1878. Para concluir consignémosle el hecho de que ese remolino gira siempre en dirección de derecha á izquierda, de modo tal que vuelta la espalda al viento y extendiéndose al brazo izquierdo, éste señalará próximamente al centro del meltor, ó lo que es lo mismo, que el máximo de la tempestad, y por consiguiente el mínimo de la presión atmosférica estará siempre á la izquierda del observador que vuelva la espalda al viento; indicación que puede ser útilísima para los marinos que buscan la manera de alejarse del foco de la tormenta.

M.

HISTORIA DE UN ABANICO.

I. El tranvía rodaba sobre sus rails, atendiéndome con su trepidación aspera y con el chirrido metálico y desacorde de sus ruedas.

Estaba completamente solo. El conductor, apoyado en la barandilla de la plataforma y medio dormido por costumbre, á pesar de su estación bipeda, y el gaitan uniformado, que de tiempo en tiempo golpeaba el lomo de las pobres bestias para acelerar el movimiento del vehículo, eran los únicos seres que me acompañaban.

Había oscurecido, y la luz de los faroles de la calle de Alcalá pasaba fulgurando ante mis ojos, á través de los vanos de las ventanillas del carruaje.

Estaba pensativo. ¿En qué pensaba? No sabría decirlo. En lo que piensa todo el mundo después de una tarde de paseo en el Retiro, bajo los rayos de un sol espléndido ó bajo la luz indecisa de un crepúsculo tibio en que el ocaso tiñe las nubes de óxido y de fuego.

¿Pensaba en tantas cosas! Mejor dicho, no pensaba en nada; pero ante mis pupilas, medio veladas por mis párpados, cruzaban sombras de mujeres, tales esbeltos, torsos inverosímiles por lo gallardos, sombreros con plumas rojas y azules, ojos negros y provocati-

vos, en ellos rubios recogidos sobre cuellos de nieve, manos diminutas, pies tentadores, silbidos de lacayos liliplumosos y de caballos magníficos, escorzos de cabezas bellísimas y pechos agitados por respiraciones ayasas; todo esto, mezclado, revuelto, confundido, en volutas de continuidad que lo hiciera comprensible, ni armonía que lo ordenase; pero vivo, real, ardiente, tal como hacia una hora concia yo á mirarlo ansioso y palpitante.

En mi hecho experimentaba una sensación dolorosa, algo como un desengaño abrazado á una ilusión, algo que podría traducirse con estas palabras:

«Ninguna de esas mujeres piensa en mí, ninguna de esas mujeres me quiere; pero acaso me quisieran acaso pesarian en mí, sí...»

Si ¡qué! Esto era lo que mi inteligencia no acertaba á decir, esto es lo que mi razón no podía averiguar. De pronto mis pupilas que vagaban distraídas por las tablas que formaban el piso del vehículo, se detuvieron solicitadas por un punto brillante donde la luz de los faroles del carruaje se detenia y cubriábase.

Volví á la realidad y me incliné para recoger aquel objeto; era un abanico; un abanico de ébano y de plumas. En cada una de sus varas estorjadas, se destacaba sobre el fondo negro una M. de nácar y de marfil.

¿De quién era? Indudablemente lo alguien, pero ¡dudablemente también en aquel instante no pertenecía á nadie. Lo repetí. ¡A completamente solo. Decir como y por qué guardé el abanico en uno de mis bolsillos, no sería para mí tarea fácil. Solo recuerdo que en aquel instante me parecía absurdo aquel principio que dice: ubiunque sit, proso domino res clamant.

Si conociera á su dueña, decía para mí adent os, le devolvería su abanico; ¡debe ser tan bonita!

Oivíaba yo que las feas sienten también la necesidad de abanicarse; es más, que hacen del abanico en ocasión s. es. oculto contra las miradas indiscretas.

Al fin llegué á mi casa.

II.

Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero... tres, tres meses y medio habían transcurrido, es decir, lo sé precisamente tres y medio, pero tengo la seguridad de que no llegué á cuatro.

Si alguno de Vds. conoce á María, comprenderá que era razonable que yo estuviese enamorado de ella como un catedrático que la siguiese á todas partes, que en el paseo la acompañase siempre, que en el teatro discurriera mi fisonomía con todos los gestos imaginables, y que el martes de Carnaval decidiese disfrazarme para hablar con ella.

Para hablar con ella sí. Era necesario el siglo, era necesario valermé hasta cierto punto del misterio. Aunque frecuentaba su casa á todas horas, su familia ignoraba de todo punto nuestros amores; es más, á saberlos no los hubiera tolerado.

Los novios extra-domiciliarios que persiguen incesantemente á la familia de su Dulcinea, llegan á constituir en el aspecto, en la fisonomía moral de aquella asociación doméstica, un accidente que caricaturiza; algo parecido á lo que es el lobanillo en la fisonomía humana; por el contrario, los novios oficiales, aquellos que juegan al ajedrez con el papá y escuchan historias eternas de boca de la mamá, de su pro-

metida, y murmuran de toda la humanidad como los parientes, llegan á ser en aquel semblante doméstico una semi-facción, algo como el bigote en el rostro del hombre; algo de que puede prescindirse; pero que cuando va acompañado de circunstancias recomendables es objeto de orgullo y de envasamiento. Por eso algunos novios aceptados son exhibidos por los poseedores con la satisfacción con que algunos ciudadanos soban y exhiben sus bigotes. Después se tiran los platos, pero antes se deslustran á cortesías.

Pero volvíamos al Carnaval; yo, aunque como amigo gozaba de entrada franca en el hogar de mi amada, no había pasado en la esfera morosa de la categoría de lo-anillo, y el amante que se encuentra en este caso no puede desperdiciar ninguna de las ocasiones que la casualidad ó el calendario le deparan.

Carnaval es una época precursora de las pulmonías y de los amores incipientes. En el reparto prodigo de sus dones recibía yo el inefable de poder hablar con María.

Pero para hablarla era preciso disfrazarme. Asaltar, protegido por mi disfraz, el estribo de su coche, y una vez allí, gozar de mi triunfo. Post nubila Phœbus.

Y el día de mi empresa era el día de Carnaval. Estaba ya adelantado el disfraz. Vestirme como se viste un galán joven en un teatro casero, me parecía una presunción cursi; vestirme de pillete, poco decoroso y hasta sucio, y envolverme en un dominó, nada original. Decidí vestirme de mujer.

Así lo hice. No sé de donde saqué el traje, pero lo exacto, que media hora después una demoiselle de seis pies de estatura bajaba con dirección al Prado por la calle de Alcalá. En su mano, que era la mía, iba el abanico de ébano que había tres meses antes encontrado en el tranvía, y que hasta entonces había dormido traquillamente en uno de los cajones de mi pupitre.

Cinco minutos después atravesaba el Rubicon de mi dicha, es de ir, codaba desesperadamente para cruzar entre los curiosos, que parados en las orillas del arroyo, contemplaban las misérrimas y los trenes que cruzaban el paseo.

¿Qué zángano! ¡Vaya un marmaracho! murmuró el coro al cerrarse tras mí la brecha que con mis ojos había logrado abrir.

Pero yo na la oía. A través de las alertas de mi antifaz, divisaba allá en el fondo del paseo á María, más hermosa que nunca, á una de sus más íntimas amigas que la acompañaba aquella tarde, á su mamá á quien el movimiento sosegado del carruaje producía cierta sonolencia olímpica y á su progenitor, que contemplando el horizonte con aire distraído, fumaba cómodamente arrellenado á la izquierda de su cónyuge.

Un instante después era completamente iluso. Los juramentos, las promesas, las ternas se cruzaban entre mi mamá y yo. Al cabo, fatigado por mitigar en algo el calor horrible que sentía y para legitimar en parte el atrevimiento de haber llegado á bromear con aquella familia, me quité la careta.

Después de los primeros momentos, para llevar algo de frescura á mi encendido rostro, saqué el abanico, que hasta entonces había permanecido en uno de los bolsillos de mi atabio feme-

Jorge de La Tour Vaudieu comprendió y palideció.

—Mas sangre aun...—balbuceó.

El policía dijo sin miramiento alguno:

—Señor duque, en el estado en que nos encontramos es preciso marchar siempre unidos; la duda compromete; si se retrocede, se pierde todo.

El ex-amante de Cláudia Varni bajó la cabeza y no contestó.

Estaban Loriot repartía el tiempo entre sus obligaciones profesionales y sus trabajos de investigación, á los cuales hubiera deseado dedicar todos sus días; pero no podía hacerlo sin perjuicio de su posición, que procuraba conservar á todo trance por Berta y solo por Berta.

Cierta mañana llegó al hospicio de Charreton en una disposición de ánimo más mala que de costumbre, lo que, sin embargo, no fue obstáculo para que hiciera su visita á conciencia, discurriendo con el interno que le servía de ayudante.

Después de la celda de Ester Derieux. Llegó á la celda en el asilo la pobre mujer había cambiado mucho, en el físico por lo menos, porque su situación moral mejoraba poco.

Había adelgazado. Hundíanse sus mejillas, y largas y profundas ojeras rodeaban sus ojos.

Acostumbrada á ver á Esteban, que le hablaba con dulzura y era bueno para con ella, sonreía siempre que le veía entrar.

—Este día, sus labios permanecieron inmóviles. Parecía no haber visto al doctor.

—¿Ha sufrido alguna crisis?—preguntó éste al interno.

—No, señor,—contestó el ayudante.—Desde ayer al medio día está así... El apetito disminuye. ¿No creeis que desmejora visiblemente?

—Es natural,—dijo Esteban.—los medicamentos que toma como preparación para la operación, le producen fatiga, y por consiguiente una gran debilidad.

—Y hareis pronto la operación, maestro?—preguntó el interno.

—No puedo decirlo hasta que se le quite el dolor que dispone le fuera colocado y que deba llevar aun por algunos días. Pero ese rostro sombrío y esa mirada fija me inquietan. Tengo miedo.

—¿Qué coincidencia más rara!—se dijo.—¿El secuestro de esta mujer reconocerá igual causa que la desaparición de Berta? ¿Los enemigos de una lo serán también de la otra? ¿Debo comprender aquí lo que Berta y Renato me han explicado á medias? ¿Me está reservado hacer surgir la luz de las tinieblas?

Estaban hizo estas reflexiones en menos tiempo del necesario para escribirías. Cogió de nuevo la mano de Ester. Quiso esta sustraerse á este contacto; pero se impuso Esteban mirándola con firmeza, y Ester, temerosa, bajó la cabeza.

—No queréis venir á Brunoy?—le preguntó en voz baja.

—No.

—¿El qué?

—Sol y flores,—murmuró la pobre mujer.

—¿Teneis sol, y dentro de poco se os conducirá á coger flores.

Un relámpago brilló en los ojos de Ester, mientras que sus labios murmuraban:

—¿Ea Brunoy?

—Sí.

—No veo...

Al nombre de Brunoy, Esteban se había estremecido.

—Traía á su memoria una frase pronunciada en su casa por Renato Moulin, referente á los misteriosos adversarios contra quienes luchaba:

—Cierta, el peligro existe; pero no os desaniméis. Juan Jueves no os conoce.

—¿Lo creéis así?

—Es evidente. Si os conociera tendrías ya noticias tuyas en nuestro hotel. Tomemos tiempo. El ladrón disfruta de los cien mil francos robados. Conozco las costumbres de esos miserables. No hay peligro hasta que haya derrochado el último céntimo. Sigo su pista; de aquí á entonces le habrá encontrado y le haré desaparecer. Acecho también á Renato Moulin y le tenderé algún lazo, en el que caerá uno ú otro día. Tranquilizaos, señor duque.

—Bien quisiera,—contestó Jorge,—pero hay una cosa de que os olvidáis.

—¿Cuál?

—La portera de la calle de Nuestra Señora del Campo ha visto salir de la casa á Berta Leroyer; al notar que no vuelve después de cuarenta y ocho horas, ha entrado en el edificio, y declarará ante el comisario de policía.

—¿Qué nos importa? Una desaparición de mujer (sobre todo cuando la muchacha es joven y bonita) se ve todos los días. Se dirá que ha desaparecido con un amante... Y pronto caerá en el olvido este hecho misterioso.

—Y si Renato Moulin se obstina en descubrir este misterio?

—Repeto que me encargo de Renato Moulin.

El duque, algo más tranquilo, lanzó un suspiro de satisfacción.

Théfer prosiguió:

—Os he recomendado la mayor circunspección en vuestras gestiones.

—Es preciso que deis conocimiento á la señora Dick Thora, de lo que pasa con objeto de que sepa á qué atenerse.

—¿Puedo presentarme en su hotel?

—No creo que haya inconveniente, siempre que procureis que no os conozcan y os anunciéis con nombre supuesto.

—Mañana iré á verla.

El Sr. de La Thour Vaudieu se separó de Théfer.

—Os he recomendado la mayor circunspección en vuestras gestiones.

—Es preciso que deis conocimiento á la señora Dick Thora, de lo que pasa con objeto de que sepa á qué atenerse.

—¿Puedo presentarme en su hotel?

—No creo que haya inconveniente, siempre que procureis que no os conozcan y os anunciéis con nombre supuesto.

—Mañana iré á verla.

El Sr. de La Thour Vaudieu se separó de Théfer.

—Os he recomendado la mayor circunspección en vuestras gestiones.

—Es preciso que deis conocimiento á la señora Dick Thora, de lo que pasa con objeto de que sepa á qué atenerse.

—¿Puedo presentarme en su hotel?

—No creo que haya inconveniente, siempre que procureis que no os conozcan y os anunciéis con nombre supuesto.

—Mañana iré á verla.

El Sr. de La Thour Vaudieu se separó de Théfer.

—Os he recomendado la mayor circunspección en vuestras gestiones.

—Es preciso que deis conocimiento á la señora Dick Thora, de lo que pasa con objeto de que sepa á qué atenerse.

—¿Puedo presentarme en su hotel?

—No creo que haya inconveniente, siempre que procureis que no os conozcan y os anunciéis con nombre supuesto.

—Mañana iré á verla.

El Sr. de La Thour Vaudieu se separó de Théfer.

—Os he recomendado la mayor circunspección en vuestras gestiones.

—Es preciso que deis conocimiento á la señora Dick Thora, de lo que pasa con objeto de que sepa á qué atenerse.

—¿Puedo presentarme en su hotel?

—No creo que haya inconveniente, siempre que procureis que no os conozcan y os anunciéis con nombre supuesto.

ESPECTACULOS PARA HOY.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA. TEATRO REAL.—8 1/2.—Funcion 99 de abono.—T. 2.º impar.—Aida.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º par.—Guzmán el Bueno.—El amante espíritu.

ZARZUELA.—8 1/2.—T. 1.º impar.—Dos reas de judías.—Balle.—Se dice un señor solo.—Balle.—Artistas á cala.—Estrafordianos trabajos por miss Zaeo.

APOLO.—8 1/2.—T. 3.º.—(B. neficio de dona Concepcion Baeza).—Adriana Angel.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—El guardian de la casa.—El lucero del Alba.

VARIETADES.—8 1/2.—Una boda improvisada.—Escenas matritenses.—Ya paréciese aquello.

LARA.—8 1/2.—T. 4.º.—De Cádiz al Puerto.—Levantar muertos.

ESLAVA.—8 1/2.—¡Eh! ¡á la plaza! ¡á la plaza!—La salsa de Amicoa.—La soirée de Gachupin.—Mi socio y yo.

MARTIN.—8 1/2.—Echar la llave.—Los Bohemios.—Una limosa por Dios.—La isla de San Baladrán.—Balle.

MADRID.—8.—La novia del general.—La libertad de enseñanza.—Duda de sangre.—De asistente á capitán.—Balles.

INFANTIL.—7.—La flora de Escocia.—El corazón de un torero.—El gran mono de los bosques.—Dos marinos en palacio.—La perla de las Visitillas.—Balle.

CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Variada función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomará parte la renombrada familia Antonios, ejecutando varios números nuevos.

ESPOSICION DE POMPEYA y el maravilloso oráculo de Isis.—Puerta del Sol, 10.—(Entrada una peseta.)

nino, y empecé a abanicar con fuerza. Entonces noté que pronto me María contemplaba con fijeza el abanico que me mano sostenía. La amiga por su parte no apartaba tampoco de él sus ojos mientras en sus labios se dibujaba una sonrisa maliciosa.

Ciel! adivinar lo que pensaban y recordaba la historia de su adquisición. Comprendí que si los padres de María fijaban su atención en el incidente, sus deducciones inexactas pero lógicas habrían de dar al traste con mi dicha.

Poco tardaron mis temores en realizarse. Primero la madre y después el padre, reconocieron el abanico maldito que yo en mi atención no había tenido la precaución de esconder.

Entonces el padre sonrió cruelmente, como el hombre que ha encontrado la solución de un problema, me miró fijamente y dijo con sequedad:

—Pedro, es ya tarde, y nos retiramos: el estribo de un carruaje, mientras se marcha despacio, puede servir de sostén a un mortal; pero cuando los caballos trotan, no puede ser más molesto; si Vd. se apease...

La despedida no podía ser más clara. Saludé aturdido y me deslicé de un salto.

Poco tiempo después, desesperado, me decía: ¿por qué llevaría al paseo el maldito abanico? ¿por qué me quitaría la carreta?

III

Era preciso salir de una vez de mi incertidumbre. No podía mi situación ser más violenta.

Indudablemente María había sido la primera y legítima poseedora del abanico; indudablemente sus padres habían reconocido aquel objeto, ¡es tan difícil olvidar lo que cuesta dinero! e indudablemente, al verlo en mis manos, suponían que la donación y no el hallazgo habían sido mi título de adquisición. Por lo demás, si María me había regalado aquella prenda de su uso, nada más negro que entre nosotros existían unas relaciones, desiguales... bajo cierto punto de vista.

Yo era un chiquillo, un niño sin bigote, y lo que era peor, no sin porvenir, no, sin presente, que es lo que priva.

Pero ¿por qué no podría ser su salida estemporánea hija y prueba de su franqueza para conmigo? Si no podía haber pasado el abanico desapercibido ante sus ojos.

Me decidí a probarlo. Serían las cuatro de la tarde del siguiente día cuando subía yo de entrar en cuatro los escalones que conducían al principal que daba albergue a mi bien amado.

El timbre de la puerta de entrada resonaba un instante después hirviendo mis nervios con su eco punzante.

En el estado en que me encontraba me pareció aquel sonido una estocada de florito puesta en música.

Abrióse la puerta.

—¿Los señores?— pregunté con voz tímida.

—Están en el campo— respondió el sirviente— y tardarán algunos días en volver.

Sali desesperado.

Se me despedía, se me despedía inanimadamente.

Para mayor evidencia, al cruzar la calle tropecé la familia enterada de mi amada.

Un resto de educación llevó mi mano al ala de mi sombrero. Después me arrojé.

¡Antes morir que saludar ingratos!

MI MOVIMIENTO, si fué visto no fué contestado. Solo María me miró tristemente.

Entonces maldije mil veces los tranvías y los abanicos. El aire que con él me ceno había yo agotado concluía de apagar la luz de mi esperanza y cerraba para mí de golpe las puertas de la casa de mi bien.

Desde entonces amo...

Desde entonces vivo en la calle.

JOSÉ HERRERO.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 24 DE FEBRERO.

La Correspondencia ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Burdeos, 24.
El tribunal de esta ciudad ha dado sentencia en la causa que se venia siguiendo para un delito de que fué víctima una niña de 11 años.

Marciana Laborde ha sido condenada a diez años de reclusión.

Enriquez a su de presidio, Aple y Henry a seis, y la mujer de Rodriguez a diez.

Chate, Suarez y la joven Doust han sido absoluidos.

Paris, 24.
El general Ney, hijo del celebre mariscal, ha sido encontrado muerto en Châtillon (Cote d'or) con la frente atravesada por una bala y una pistola en la mano.

Londres, 24.
El Morning Post dice esta mañana que el Perú ha solicitado la mediación de Inglaterra, Francia e Italia para hacer el tratado de paz con Chile.

El Daily-News dice que en el terremoto ocurrido en San Miguel (Islas Azores) quedaron destruidas más de 200 casas, pereciendo varias personas.—*Fabra.*

Con fidelidad y autorizaciones informes, y ampliando anteriores noticias, podemos asegurar que las bases acordadas para la union de los constitucionales de Valencia son las siguientes:

Que el nombramiento del Sr. Capdepón para gobernador de Valencia no significó el triunfo para la fracción que capitanea, atendiendo por igual los intereses de ambas fracciones;

Que en las próximas elecciones se consideren como candidatos propios los que hayan sido elegidos otra vez o hayan luchado contra elementos conservadores;

Y que se disuelvan los comités del partido, constituidos en aquella provincia, no eligiendo e nuevos comités, puesto que no existirá más representación del partido que la oficial, y los diputados que lo representan.

Esta noche se celebrará la conferencia anunciada entre los señores presidente del Consejo de ministros, general Salamanca, y Capdepón, para que qued definitivamente arregladas las diferencias surgidas.

El Sr. Mená y Zorrilla, fiscal que acaba de ser del tribunal Supremo de Justicia, piensa consagrarse de nuevo al despacho de su acreditado bufete.

Ha sido puesto en libertad D. Antonio Almela, pagador que fué de la fábrica de tabacos en Valencia y procesado por el robo de caudales, cuya causa, que tanto llamó la atención pública, ha sido sobreseída provisionalmente.

Parece que será suprimido el cargo que en la legación de París, desempeña el Sr. Vallejo Miranda.

En cuanto al agregado militar a dicha embajada, dicese que el mayor número de probabilidades las reúne el capitán de artillería D. Manuel Alvear.

El marques de Mina irá de agregado con su señor padre, el duque de Fernán Núñez, a la embajada de París. Para secretario primero de la misma parece que está nombrado el señor conde de Viba.

Dice un periódico:

«A juicio de ministeriales importantes, uno de los primeros y correctos que el señor ministro de Gracia y Justicia ha de presentar a las Cortes será el referente al establecimiento del jurado, cuya reforma en nuestra administración de justicia ha tenido elementos defensores en los fusionistas de dos matifes, como lo prueba el último discurso que pronunció en el Congreso el Sr. Ribé.»

Ayer falleció en esta corte, víctima de un ataque al pecho, el Excmo. señor D. Ambrosio Gonzalez, fiscal que ha sido del tribunal de Cuentas, asesor general de Hacienda, ex-senador y diputado a Cortes en varias legislaturas. Pertenecía el Sr. Gonzalez a la ilustre generacion de los Mendizabal y Calatrava é Infante, y muere dejando un

honrado nombre y una ilustre y digna historia.

El magistrado del tribunal Supremo, Sr. Gomez Izaguirre, será jubilado dentro de pocos dias a su instancia, y para reemplazarle será nombrado el Sr. Gil Sanz.

Así lo dice un colega.

El Sr. Moret tuvo ayer tarde una larga entrevista con el Sr. Martos, erede que a propósito de la actitud que observa el Imparcial y de los rumores que circulan sobre la organización de un grupo democrático-dinástico.

(Del Liberal.)

Hoy recibimos por la vía de Nueva York las siguientes noticias telegraficas de la isla de Cuba:

«Habana, 5 de febrero.—Los liberales celebraron ayer una reunion en el teatro de... ayret, que estaba totalmente ocupado por un numeroso público. Los Sres. Cortina, Galvez y Saladrigas pronunciaron discursos disursos, y el primero que es candidato a la diputación a Cortes, fué objeto de una ovacion entusiasta.

«Habana, 7 de febrero.—Ayer se celebraron elecciones para la eleccion de dos diputados a Cortes por la provincia de la Habana. El candidato liberal era D. José Antonio Cortina; los conservadores tenían dos candidatos, D. Rimon de Armas y Saenz y D. Francisco de Armas y Céspedes. Resultaron elegidos los Sres. Cortina y Armas y Saenz. Se ignora el resultado de la eleccion en algunos colegios, pero hasta la fecha el Sr. Cortina cuenta con una mayoría de 200 votos sobre el señor D. Francisco de Armas.»

Un colega indica al vice-almirante Sr. Topete para la capitania general de Filipinas.

En el consejo de hoy, presidido por S. M. el rey, se ha tratado con alguna amplitud sobre aquellas cuestiones políticas que el gobierno cree de preferente resolución; pero sin que, según nuestras noticias, se haya acordado nada en concreto.

Terminado el consejo, S. M. ha firmado los decretos nombrando presidente del Consejo de Estado al Sr. Posada Herrera; de la Sección de Fomento, al Sr. Colmeiro; de la de Gobernación, al Sr. Moreno Benitez; de la de Hacienda, al Sr. Ruiz Gomez; de la de Ultramar, al Sr. Suarez Inclán; y de lo Contencioso, al Sr. Fabié.

También han sido nombrados consejeros los Sres. Iglesias, marqués de los Ulargues, Rios Kosas (D. Francisco), Valcarlos, Morán, marqués de Santa Cruz de Aguirre y García Rizo.

Dice un periódico de Cádiz que en Manzanilla ha sido asesinado un joven abogado de aquel partido, en el momento de entrar en la iglesia para oír misa.

Parece que el agresor ha estado algun tiempo en un manicomio, de donde salió hace poco.

En Cartagena ha empezado a publicarse un diario fusionista titulado el Despertador, que dirige D. Antonio Parra de Rivera.

Dice un colega de Valencia:

«Convendría que si, con efecto, por la superioridad que ha dispuesto la admision y circulación de las monedas de plata desgratadas, y de cuyo mis o pesos borrado, que se comunicara dicha orden a todos los dependientes de esta administración económica, para evitar cuestiones, que se reciben, y pueden ocasionar verdaderos conflictos. Son varios los que se han acrecido a nuestra redacción manifestándonos la dificultad y casi negativa a recibir dichas monedas, que han encontrado en varios estancos de esta capital, donde por lo visto nada saben de la espresada orden, porque ca otro caso, no dejarían de cumplir.»

Se ha sobreseído la causa formada en Barcelona a consecuencia del estado lamentable en que se encontró a una joven en los patios de la intendencia, de cuyas resultas murió a las pocas horas.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido esta tarde, despues de cerradas las ediciones de provincias, los si-

guientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 24 (12:38 t.)
Apertura de la Bolsa de hoy: El 3 por 100 interior esp. nol. 29 1/8. Item exterior. 21 3/8.

Punta de Gales, 23.
Ha llegado sin novedad el vapor-correo Valencia del marqués de Campo, y continúa su viaje a Manila.

San Petersburgo, 24.
La fragata acorazada Rusia, Duque de Edimburgo, que se halla en estos momentos en Nápoles, ha recibido orden de dirigirse a las aguas de China.

Dicho buque, despues de permanecer algun tiempo en el estrecho Griego, completará el viaje de circunnavegacion.

Paris, 24.
Un despacho de Tolosa dice que se han recibido allí noticias de la republica de Andorra. El delegado que el gobierno francés envió allí para poner término al conflicto surgido en el valle, se ha puesto de acuerdo con el obispo de la Seo de Urgel para impedir el establecimiento de cualquier casa de juego en aquel país, como pretendia uno de los partidos del mismo.

También se ha tratado de la administración de la republica y se ha decidido tomar algunas medidas para evitar la repetición de desordenes.—*Fabra.*

El nuncio de Su Santidad ha cumplimentado hoy a los reyes.

Pregunta un periódico si han vuelto a sus destinos varios funcionarios de la carrera judicial y mini-terio fiscal que estaban en Madrid durante el ministerio anterior.

Según nuestras noticias, dichos funcionarios han salido para sus destinos al encargarse del ministerio de Gracia y Justicia el Sr. Alonso Artáez, por haber terminado la comision que se les habia confiado.

Nuestras noticias respecto al general Topete no están conformes con las de un periódico que asegura será nombrado capitán general de Filipinas.

Ha llegado a Seo de Urgel el delegado francés que, de acuerdo con el obispo, ha de resolver las cuestiones de Andorra.

El señor duque de la Torre ha estado hoy en Palacio a ofrecer sus respetos a S. M. el rey.

Hoy ha firmado S. M. el rey las pleni-potencias a favor del duque de Fernán Núñez, del marqués de Campo Sagrado, de D. F. Aniceto Barea y del señor D. Juan Valera.

En el consejo de hoy ha quedado acordado el nombramiento del conde de la Almuña para la legación de España en Suiza.

Según se nos asegura, el general Martínez Campos ha recibido hoy un anexo telegrama de D. José Posada Herrera, insistiendo en no aceptar la presidencia del consejo de Estado ni ningún otro cargo público, por más que prestará siempre su leal apoyo a las instituciones y al gobierno.

Un periódico escita al Sr. Alonso Martínez a que publique los escalafones de la magistratura y carreras judicial y fiscal que, con arreglo a las disposiciones vigentes, debieron publicarse a fin de año.

Aunque el Sr. Alonso Martínez no ha tenido tiempo material para ocuparse en este asunto, sabemos que ya habia pensado resolverlo y lo resolverá en breve.

Se ha concedido la cruz del Mérito militar de tercera clase al capitán de navío D. Juan Flores Priarard; el grado de coronel de ejército al capitán de fragata D. Manuel Duñas; y el de teniente coronel a los señores de navío de primera D. Manuel Reales y D. Joaquín Micon, en recompensa de servicios prestados en la campaña de Cuba.

Esta mañana a las seis y media ha fallecido víctima de una larga y penosa enfermedad la señora del general Izquierdo, Modesto de virtudes, esposa cariñosa y madre ejemplar; su pérdida será sentida profundamente por cuan-

tos tenían el gusto de conocerla y apreciar sus nada comunes circunstancias.

Enviamos nuestro pésame más sentido a su respetable viudo y a toda su atribulada familia.

La prensa ha dado cuenta de un prodigioso artículo realizado por el conde de restaurador D. Francisco Vicente, en un lienzo sésio, medio deshecho y casi borrado, en el cual ha aparecido después de limpio y forrado, un hermoso retrato de una dama, obra de Velázquez, muy superior a muchos que del mismo autor se admiran en el museo Nacional. Los aficionados desean con anhelo que se traslade a este tan preciosa joya artística, y os de esperar que se verá realizados sus deseos.

Se ha encargado de la secretaría particular del capitán general de este distrito el coronel D. Teodoro Feyjó.

Han sido nombrados ayudantes de campo del capitán general de Castilla la Nueva, señor conde de Valmaseda, el coronel teniente coronel D. Teodoro Feyjó y de Mendoza, el comandante D. Santiago Diaz de Ceballos y los capitanes graduados D. Julio Anita y Villate y D. Alberto Gonzalo y Frances y destinados a sus inmediatas órdenes el teniente coronel D. Federico Gonzalez de la Peña y el comandante D. Manuel Texeira y Monteagut.

Se ha concedido al teniente de navío D. Miguel García Villar la cruz de primera clase del Mérito naval.

Probablemente el lunes llevará el ministro de Gracia y Justicia a la firma de S. M. algunos decretos del personal de su departamento.

El ministro de la Guerra ha dado cuenta en el consejo de hoy de la organización que se propone dar a la junta consultiva de Guerra y Marina. Presidirá la misma el general Jovellar, y se aumenta el número de vocales en cuatro mariscales de campo y dos brigadieres.

Según nuestras noticias, serán nombrados para estas plazas los generales Andía, Soria Santa Cruz, Montero Gabuti y Alborno, y los brigadieres G. Reina y Andía.

Resoluciones de Guerra:
Concedido el registro provisional al coronel D. Antonio Bardani.

Nombrado ayudante de campo y oficiales a las órdenes respectivamente del capitán general de Valencia, al teniente coronel de infantería D. Francisco Perez Clemente, al de la propia clase de caballería D. Clemente Mathé y al capitán graduado teniente de infantería D. José Jaspé.

Concedido el grado de Morito militar con arreglo al decreto de 9 de octubre último, a los jefes, oficiales, alféreces y alumnos de artillería.

Significado para la encomienda de número de Isabel la Católica, al concejal del ayuntamiento de B. Beceña D. José Font.

Concedido ocho meses de licencia por enfermo al comandante de infantería don José Villanado.

Colocando en la comision de reserva de Pamplona al teniente coronel D. Francisco Contreras.

El ministro de la Gobernación ha dado cuenta en el consejo de hoy del buen efecto que ha producido en provincias la circular recientemente publicada, y del completo orden y normalidad con que funciona la administración pública en la parte que concierne a su ministerio.

Hoy ha firmado S. M. los decretos nombrando presidente de la junta revisora de plantillas orgánicas de cuerpos subalternos de la armada, al contralmirante Sr. Stances, y vocal del consejo de Redenciones al contralmirante Sr. Montejo.

Ha sido anunciado estos nombramientos.

Han sido nombrados en turno de antigüedad, oficiales del consejo de Estado, los Sres. Gonzalez Tamayo, Gonzalez Lozano, y Gonzalez O'Campo.

Anoche celebró el circolo nacional de la Juventud una velada literaria, en la que el Sr. Blasco leyó varias poesías y artículos, siendo muy aplaudidos por la concurrencia numerosa que acudió a escucharle. La velada fué brillante.

El almirante Sr. Rubalcaba ha celebrado esta tarde una breve conferencia con el ministro de Marina sobre la sociedad de Salvamento de naufragos.

Los Sres. Balaguer y Camacho han conferenciado esta tarde con el presidente del Consejo de ministros.

Acordado en consejo de ministros el nombramiento de consejero de Estado en favor de D. Gregorio Zabala, este ha declinado tan alta distinción, por ser incompatible a su juicio con la representación que desde hace tiempo tiene de la diputación provincial de Navarra, a cuyos intereses sacrifica tan honroso cargo.

La Gaceta de pasado mañana publicará los anunciados decretos del ministerio de Hacienda reformando el cuerpo de inspectores y elevando a la categoría de dirección la junta de pensiones civiles.

En la nueva planta de inspectores figuran los Sres. Alonso Colmenares, Pol, Latorre y García de los Santos.

El Sr. Loren será el jefe de la inspección.

El Sr. Saavedra Valgoma, será director de Pensiones civiles y secretario el Sr. D. Fernando Madrazo.

Estas son las noticias que hemos podido adquirir acerca de estos dos decretos.

Según telegrama de Zaragoza recibido esta tarde en el ministerio de la Gobernación, continúan inundadas las huertas de Caspe, y aunque las aguas habían descendido metro y medio, comenzaban a elevarse nuevamente a causa de seguir el temporal.

Ha sido declarado cesante el auxiliar de la clase de mayores del ministerio de Fomento D. Isidro Villanueva.

Se ha restablecido la circulación de trenes entre Granollers y San Quirico. Desde este último punto en adelante continúan las interrupciones por desprendimientos de tierras en los kilómetros 68, 80 y 81.

El ministro de la Guerra ha llevado hoy a la firma de S. M. los decretos cambiando de destino a dos comandantes generales de artillería.

No tardará en firmarse un convenio de trasmision telegráfica entre Francia y Gibraltar por la vía española.

Despues de corridas las órdenes de los nuevos nombramientos de alcaldes del distrito de la Audiencia, se ha constituido en el ayuntamiento de Madrid el comité encargado de designar para deshaer un nombramiento con destino al barrio del Progreso.

Ha sido recibidos hoy por S. M. el rey D. Victor Arnan, el Sr. Linares Rivas, fiscal del tribunal Supremo; don Ramon Oliveros, director de contribuciones; S. D. Francisco Barea, ministro de España en Washington; los gobernadores de Valencia, de Jaen y de Castellón; D. Ricardo Muñoz, director de Impuestos; D. Pedro Manjon, D. Pedro Pastor con su hija doña Juana, típle del teatro de Eslava; D. Juan Dubosc y los marqueses de Viana.

El Sr. Barea no saldrá para Washington hasta primeros del mes próximo.

El Sr. Quevedo Denis no era, como equivocadamente se ha dicho, jefe de seguridad y vigilancia de Madrid, sino de seguridad únicamente.

El ministro de Gracia y Justicia ha acordado el nombramiento de una comision que estudie la reforma del Código de Comercio.

El señor obispo de Santander estuvo

SANTO DE ROY.—San Cesario, confesor. Fué médico y hermano de San Gregorio Nacianceno. El hecho librado milagrosamente su vida en un terremoto ocurrido en Nica de la India. En 388, obró tan poderosamente en su imaginación, que renunció enteramente el mundo, y murió muy poco despues con la muerte de los justos.

Además es San Tarasio, patriarca de Constantinopla.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde a las cinco estación, rosario, Miserere y reserva.

—Al anochecer habrá ejercicios espirituales en San Ignacio, Loreto, San Antonio del Prado y en los oratorios del Olivar y Caballero de Gracia; y en la iglesia de San Juan de Dios se hará el piadoso ejercicio del santo Via-Cruis.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

Mañana viernes a las once de la mañana se celebrarán en la colegiata de San Isidro honras fúnebres por el eterno descanso del Sr. D. Luis Vigueti, costeadas por su familia y varios amigos que, en union de los cantantes del teatro Real y capilla de Palacio, y sociedad de Conciertos, ofrecerán las obras y del maestro Eslava dirigidas por los Sres. Vazquez, Goula y Arche.

CHARADA.
La llijereza de Pablo
no es tal que justo motivo
tercia primera sus tortos:
El no se los tres, de filo
anuncio tres primera segunda
un desagravio cumplido.
Solucion de la anterior: TATARANIETO.

Docks de Madrid.—Desde el día 19 al 23 del actual han ingresado en la caja de estas oficinas 9634 rs. por 22 impositones, al 12 y 18 por 100 de interés anual.

El domingo 27 del actual, a las tres de la tarde, el Excmo. D. Ilmo. señor obispo de Areopolis, auxiliar de Madrid, conferirá el santo sacramento de la Confirmación en la parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel (barrio de Chamberí).

El viernes próximo se verificará una festividad musical religiosa en la colegiata de San Isidro, con motivo de la honras fúnebres del señor Vigueti, en la capilla de palacio y la sociedad de conciertos, ejecutará el invitatorio y misa del maestro Eslava que dirigirá el señor Arche, el Todet del maestro Cosme de Denito caudado por el señor Magia y dirigido por el señor Vazquez, y el Parce por el señor Kasmaan que dirigirá el señor Goula.

había cruzado una idea de borracho, detuvo el vaso que se disponia a apurar, antes de que llegara a sus labios, y exclamó:

—¿Una broma excelente!

—¿Cuál?

—Marcharnos despues de pagar el gasto y dejar que pañen a sus anechas.

—No me parece mal; pero ¿dónde vamos a divertirnos?

—Primero a Paris, estación de San Lázaro, tomaremos el ferro-carril y nos dirigiremos al Havre. Tendré despues de hacer un viaje de recreo. Tengo ansia de ver el mar, —Yo también; pero para todo eso hace falta dinero.

—¿Le tengo?

—¡Diantre! ya sé que lo tienes; ¡pero llevas ahora bastantes!

—¡Tal vez no. Si en el camino se nos ocurre algún capricho... Pero todo está arreglado haciendo una visita a la caja.

—¡Perfectamente! —contestó Mignolet ebrio de alegría.

—En marcha, pues.

Juan Jueves se levantó; pero al levantarse vaciló, porque empezaba a dominarle la embriaguez.

Salió de la sala que se hallaba en el primer piso, y tambaleando y apoyándose en la barandilla, bajó la escalera.

Mignolet, que le seguía, reflexionaba:

—¡Todo va bien! Voy a verme a seis con el. Sabré dónde vive, conoceré la caja y esto me proporcionará quizás hermosos beneficios.

El dueño del establecimiento presentó la cuenta, cuyo total ascendía a una cantidad considerable.

—Tomad vuestro dinero, —dijo Juan Jueves, y cincuenta francos más.

—¿Para qué?

—Para atender el gasto de nuestros compañeros que se quedan ahí dormidos como troncos.

El fondista sonrió y tomó el dinero.

—Y si preguntan por vos?—dijo.

—Les direis que me he marchado al Havre en busca de cstras y que de hoy en quince dias los convido a comer en La Bola Negra de Paris a las seis de la tarde. De hoy en quince, ¡entendéis! Hoy es 21, la cita es para el 6 del mes próximo.

—Perdud cuidado..., los comunicaré vuestros deseos.

—Ahora... en marcha.

Y Juan Jueves salió acompañado de Mignolet.

Ya en la calle, este último insinuó que era preciso tomar el camino de hierro.

—El camino de hierro! ¡Jamás! —contestó el ladrón. —Necesito andar para entrar

las piernas...; de aquí a Paris no es mucha la distancia.

Mignolet hubiera preferido cualquier otro modo de locomoción; pero hizo de tripas corazón como se dice vulgarmente, y siguió a su compañero que al principio titubeaba y tropezaba a cada paso, pero cuyas piernas se afirmaron poco a poco, y cuya marcha llegó a ser rápida.

En menos de media hora llegaron a la barrera de la Chapelle.

—¡Alt! —dijo Juan Jueves deteniéndose bruscamente.

—¿Cómo, alt! —murmuró Mignolet mirando a su alrededor.—Es más de media noche y no veo ninguna taberna abierta.

—No me has comprendido. Alto quiere decir que voy a abandonarte.

XIV.

—¿Qué es eso de abandonarme?—exclamó el joven.—¿Vas a hacer conmigo lo que con los otros? ¿Me dejas?

—Provisionalmente.

—¿Y el viaje al Havre?

—Lo prometido es deuda. El viaje se realizará. Iremos a buscar en el Havre buenas cosas para la posada de La Bola Negra. Pero como tengo que hacer en mi casa, te abandonaré aquí.

—¿No puedo acompañarte?

—No.

—¿Por qué?

—Porque me estorbarías. Vivo con mis parientes y mi hermanita está enferma. Pedrías despartarla.

—¿Di mejor que quieres desembarazarte de mí. Eso es un pretexto.

—No; y cien veces no, ¡majaderol! Espera que yo llegue antes que tú.

—¡Hablas en serio!

—A fe de Juan Jueves.

—Te creo y voy a la estación.

—Un momento; ¿tienes dinero?

—Una pieza de cuarenta sueldos. Nada más. Todos no pueden tener caja.

—El antiguo ladrón sacó del bolsillo un puñado de monedas que ofreció a Mignolet, diciéndole:

—Toma; y si encuentras una tienda abierta, encarga un ponche al coñac mientras me aguardas.

—Convenido.

Juan Jueves subió en un coche que pasaba ante ellos en aquel momento, y dijo al cochero que le condujera a Belleville por los balnearios exteriores.

En el trayecto murmuraba:

—Nada de curiosos en mi casa. Conviene

que el muchacho no sepa dónde vivo. Es una medida de prudencia.

Llegó a la calle Rebeval; entró en su casa como el día anterior, salió despues de haber repleto de billetes de banco su cartera, y se dirigió hacia la estación de San Lázaro.

Al bajar del coche vino a Mignolet dentro de una tienda de vinos.

El ponche estaba servido.

Los dos compadres, colocados uno enfrente del otro, apuraron pronto el primer vaso y pidieron otro que les entregaron hasta el momento de subir al tren que debía conducirlos al Havre.

Ha trascurrido una semana desde los acontecimientos que acabamos de referir. Renato Moulin, Esteban Loriot y el policía Thefer se cansaban en inútiles investigaciones, unos para encontrar a Berta y Juan Jueves, el otro para descubrir la pista del mismo Juan Jueves y para saber qué habia sido de Renato Moulin.

El mecánico y el doctor llegaban ya al período del desaliento absoluto.

Ninguna huella de Berta, ninguna del antiguo ladrón.

Estaban ocupaba el tiempo entre sus deberes profesionales y sus investigaciones no menos infatigables que infructuosas.

Todas las mañanas iba al hospicio de Charenton, donde le llamaba su servicio, visitaba sus enfermos de Paris, proseguía sus trabajos de investigación.

El cansancio le abrumaba. Apenas comía, dormía muy poco, pero temeroso de debilitar la energía de Renato Moulin, le ocultaba su inmensa desesperación y su espanto.

La instrucción encomendada a los agentes de la prefectura, ampoque adelantaba nada, Pedro Loriot iba todos los dias a pedir noticias y se volvía sin obtenerlas.

El honrado cochero tomaba el asunto con gran calor, no por él, sino por su sobrino a quien veía sufrir de un modo horrible, y por la pobre Berta a quien habia acusado injustamente.

El asunto del coche número 13 parecía entrar en la categoría de los que no se esclarecen nunca.

Thefer, despues de haber dado indicaciones falsas a sus agentes, tenía la seguridad de que nada habia de resultar de sus pesquisas ni de sus notas que leía con suma atención antes de unir las a las suyas.

El miserable obra por su parte con gran astucia.

De sus informes personales en los alrededores de Montreuil y de Bagnolet, resultaba

para él la prueba de que el paso del carruaje condujo a Berta a la cantera de piedra había llamado la atención de nadie.

Una sola cosa le preocupaba, la imposibilidad absoluta de echar mano a Juan Jueves.

Provisto de la filiación que le habian dado en Santa Pelagia, habia escudriñado diferentes dias los establecimientos de peor fama de Paris, sin resultado. Ni el menor indicio de la existencia de Juan Jueves ni de Renato Moulin habia podido adquirir.

Esta doble escopación le tenia intranquilo.

Temía que ocultara algun lazo ó alguna emboscada.

Habia estado por segunda vez y bajo nuevo disfraz en la Plaza Real, donde la señora Bijú le confirmó la ausencia de su inquilino.

Como es natural, habia dado cuenta de todo al duque de La Tour-Vaudieu y a Glaudia.

Los dos cómplices estaban más confiados, y la inminencia del peligro disminuía a sus ojos.

Un detalle, sin embargo, inquietaba al senador, y se confió a Thefer.

—¿No es causa estrañeza, —le dijo— el profundo silencio que se guarda respecto a la desaparición de Berta Leroyer?

—Al principio sí, —contestó el policía, —y he intentado averiguar el por qué.

—¿Habéis tomado informes?

—Sí. Disfrizado de factor, y llevando una carta en la mano, me he dirigido al número 19 de la calle de Nuestra Señora del Campo, y he preguntado a la portera por la señorita Berta Monestier, nombre bajo el cual sé la conocia en la casa.

—¿Y qué os ha contestado?

—Que la señorita Berta estaba en el campo.

—¿En el campo?—repitió Jorge.—¿No os parece eso sospechoso?

—¿Por qué? Indudablemente esa joven habia espresado su intencion de salir de Paris para reunirse a Renato Moulin, y la portera supone realizado el proyecto.

La explicación era plausible y muy aceptable.

El senador respiró con libertad.

Thefer continuó:

—De esta parte nada hay que temer; pero yo no dormiré tranquilo hasta que descubra el medio de arrancar a Juan Jueves los papeles que posee, y el de hacerle callar para siempre.

—¿Y confiáis en su silencio?

—Completamente. Los muertos no hablan.

ayer a ver al ministro de Fomento, con el objeto de pedirle que la alfalfa de la Cárjua de Sevilla se trasladase a una casa de su diócesis, en vista del estado de ruina de la mencionada Cárjua.

A la hora de cerrar esta edición, el ministro de la Gobernación se ocupa en firmar censuras y nombramientos de oficiales de gobiernos de provincias.

Los reyes han pasado la tarde en la casa de Campo.

El conde de Euzkara mañana a la nueva a esta corte. Dicho conde viaja acompañado de un solo criado.

Ha tomado posesión del cargo de inspector con destino al distrito del Hospital, D. Enrique Menacho.

Los ministros celebrarán consejo el sábado.

La administración económica ha pagado hoy un millón a la junta sindical del colegio de agentes de Bósa, mandando retener las fianzas de dos agentes, de los comprendidos en la operación de los resultados de subasta.

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

construido solo con caña y guarnecido llo de los techos, y que al irse desmoronando se produjeron el desmoronamiento de una parte de dicho cañizo, que es lo que ha sucedido, según de todo punto falso haya habido hundimiento alguno, y mucho más el que hubiera podido causar desgracias personales aun cuando se hubiera encontrado en el los alumnos.

Es la verdad de los hechos, y no sé cómo haya podido decir otra cosa más destructiva.

Es tal vez porque ambicionan mi gloria y los puestos que ocupo, o es que han creído que hoy ya no soy más y pueden impunemente desmoronarme?

A los que tal piensen debo decirles que hoy todavía vivo lo que antes, pues hasta la fecha todos a mi respecto y conservando en mis cargos sin interrupción presento mis dilatados y buenos servicios, pues no porque se hayan aumentado los arquitectos en Fomento por crear el escatológico señor ministro que deben ser varios los que tengan a su cargo las obras que por el mundo se ejecuten, he dejado de ser perenne en él.

Por rimera vez en mi larga vida profesional me veo obligado a acudir a la prensa en general y suplico a Vd. se sirva dar cabida en su ilustrado periódico a esta manifestación en defensa de mi buena reputación y fama.

Queda de Vd. Sr. Director, afectísimo S. Q. S. M. — El arquitecto, FRANCISCO JARROSA.

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

Londres, 24.

Ayer el presidente del Consejo de ministros, Sr. Gladstone, al apearse del carruaje para entrar en su casa resbaló, caído un fuerte golpe en la cabeza, produciendo el estribo del coche, causando una profunda herida.

Hoy permanece en cama algo grave. Con este motivo se ha prohibido la circulación de carruajes por Downing Street, donde mora el ilustre hombre de Estado.

Londres, 24.

La casa del Sr. Gladstone ha sido visitada hoy por un gran número de personas. La herida no parece tan grave como se creyó en un principio, aunque inspira algún cuidado el oportuno por su avanzada edad (73 años).—*Fabra.*

Anoche publica un periódico conservador la siguiente noticia:

«El comité progresista democrático del distrito del Hospital de esta corte ha protestado energicamente contra el Sr. Márquez, presidente de la comisión organizadora del referéndum, como atentador contra el principio del sufragio universal, cuyos acuerdos han sido derogados, según oírse con los firmantes así como por haberse organizado el comité provincial sin la debida intervención de los representantes de los partidos rurales y de los del comité directivo.

La protesta ha sido impresa y repartida con profusión. Lleva la fecha de 8 de febrero, encabeza esa documento la firma del conocido farmacéutico D. Pedro Gomez Rubio, y consignar su nombre 30 correligionarios.

«Dentro de partidos ostromos y que espectáculo nos están dando!»

En los exámenes de ingreso en la escuela de infantería de Marina han sido aprobados 30 aspirantes.

El número de plazas que se han de proveer asciende a diez, si bien es muy probable que se amplíe.

Los aspirantes aprobados que ocupan los diez primeros puestos en la propuesta son los Sres. Boch, Villalobos, Blanco, Tur, Rosiño, España, Silva, Genet, Alcántara y Barrios.

En la sesión del ayuntamiento, celebrada ayer tarde, el nuevo alcalde ha anunciado que el déficit municipal asciende a 42 millones de reales, cantidad prevista por la *Epoca* al discutir el presupuesto corriente. Ese déficit no puede prolongarse por más tiempo, y el Sr. Abascal ha propuesto el nombramiento de una comisión extraordinaria que examine e informe, antes del fin de los próximos, el verdadero estado de las vías públicas, y así se ha acordado.

(De la *Epoca*.)

El Sr. Ruiz Cappeon saldrá para Valencia a ritmo de muy pocos días.

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

La *Epoca* ofrece sus columnas a los publicistas conservadores para que defendan la política de aquel partido, que en concepto del colega, a medida que el tiempo pase será más estimada.

Digan lo que quieran algunos de nuestros colegas, la cierto es, según nuestros informes, que aun no ha resuelto nada el señor ministro de Fomento de la cuestión de los catrines.

Ha sido nombrado auxiliar del ministerio de Fomento y agregado a la secretaría particular del señor ministro, D. Antonio Marín.

Ha sido declarado cesante el oficial del ministerio de Fomento, D. Andrés Villanueva.

Por el ministerio de Fomento ha sido aprobado el presupuesto para la reparación de las carreteras de la provincia de Madrid.

Por la dirección general de Obras públicas se han dado las órdenes más pertinentes a fin de que en el plazo más breve posible queden en buen estado o las mencionadas carreteras.

Ha sido declarado cesante el inspector de orden público D. Antonio Aguilar.

No es cierto que el brigadier Lopez Pinto haya solicitado ascenso alguno en la armada, que acaso pueda ser responsable en el ejército por sus muchos y buenos servicios.

Parece que el Sr. Albarca tiene el pensamiento de que se continúe la publicación de la *Biblioteca* del Sr. Bartolomé José Galardo, según los apuntes del Sr. Rayón y Zarco del Valle. De esta obra se han publicado dos tomos y faltan otros dos.

Creemos también que el señor ministro de Fomento se ocupará de activar las publicaciones de las obras premiadas por la Biblioteca Nacional, entre las cuales se encuentra la biografía de Lopez de Vega escrita por el malogrado don Cayetano Alberto de la Barrera.

El señor conde de las Almenas ha tenido la galantería, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar del folleto *La leyenda de Laca*, que acaba de publicar y que es un trabajo verdaderamente notable.

El *Constitucional* desea que el señor Alonso Martínez presente a las Cortes un proyecto de ley restableciendo el jurado.

Dice anoche el *Diario Español*:

«Parece que el señor marqués de Villardosa se ha separado de la unión católica, dirigiendo al pretendiente acaudalado en la casa hace constar, según se nos dice, su arripamiento.»

Un periódico menos.

Este periódico es la *Política*, que dice anoche lo siguiente:

«La *Política* ha venido durante los seis años de ejercicio en el poder del partido liberal-conservador sosteniendo la doctrina política iniciada por su ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo, como antes había estado siempre al lado de los principios conservadores liberales sosteniendo rudas batallas y sufriendo no escasas persecuciones.

El súbito cambio de gobierno de 8 del corriente me ha colocado al periódico en la coyuntura de continuar la oposición, más ruda si cabe de la que venía haciendo al partido liberal dinástico, oposición sin tregua ni descanso, como opina su actual director el conde de Casa-Sedano, o manteniéndose en circunspecta especitación hasta conocer bien la conducta y procedimientos del gobierno creado por un acto estrictamente constitucional, como eres nuestro ilustrado amigo y co-propietario del periódico el marqués de Villamantilla.

De esta disyuntiva resulta en los actuales momentos una divergencia de criterio entre los co-propietarios de la *Política*, divergencia que a la cual no vacilan en sacrificar la existencia del periódico. En su consecuencia, han acordado dar por terminada la publicación del diario la *Política*, que dejara de ver la luz desde mañana.»

La graciosa señorita doña Mitagro de León, hija de los condes de Balasoaín, ha sido pedida en matrimonio por el conde de Pastang, título de Valencia, el enlace se celebrará el 25 de abril.

En los primeros días del mes próximo de febrero efectuaremos el de la hija del general Urbina con el segundogonito del general Echague.

Noticia del *Figaro*:

«Se está imprimiendo, y pronto se pondrá a la venta, una elegante edición de los retratos de todos los célebres demócratas del mundo, empezando por Washington, Robespierre, Danton y Marat. Su precio se pondrá al alcance de todas las fortunas, para que tan bella composición pueda cantarse en todas partes.»

El señor gobernador de esta provincia ha contestado a la comunicación en la cual el alcalde primero de la ciudad de la conducta del teniente alcalde del distrito de la Inclusa, negándose a su posesión a los alcaldes de barrio nombrados recientemente, manifestándole que debe haber uso de las atribuciones que le confiere el art. 203 de la ley municipal, y que al propio tiempo provea cuanto sea necesario para que se ponga en posesión de sus cargos a los respectivos alcaldes.

La comunicación termina diciendo que si a pesar de ello no hiciera caso el teniente alcalde aludido, lo ponga en conocimiento de la autoridad gubernativa para proceder en consecuencia con lo que determina el art. 189 de la ley municipal.

Parece que los tradicionalistas sólo lucharán, en las próximas elecciones, en las provincias vascongadas.

Este acuerdo ha sido muy aplaudido entre los partidarios de la unión católica.

Ayer tarde estuvo a ver al señor ministro de Fomento una comisión del cuerpo de fores, con objeto de rogar al señor Albarca que atienda en lo que sea posible a aquel cuerpo.

El señor Albarca recibió cariñosamente a la mencionada comisión, y le ofreció que nombraría otra que redactara un proyecto que atañe a y vele por los intereses de los individuos pertenecientes al cuerpo de fores.

Están firmados por S. M. los decretos relevando del cargo de subinspector de artillería del distrito de Canarias, al brigadier D. Antonio Soñes de Izco, nombrando para reemplazarle al brigadier D. Narciso Manresa y Basols.

La polémica entre *La Fe* y *El Fenix* por un lado y *El Siglo Futuro* por otro, ha llegado a tal punto, que anoche el periódico del Sr. Nocedal declara que no debe ni querer seguir esas crifras de emboscadas, triquiñelas, arucias, ficciones, insultos y pealidades.

Y así termina *El Siglo Futuro*.

Basta ya.

Desde mañana retiraremos el cambio a *Fenix* y *La Fe*.

Para nosotros, como si no existieran. Suplicamos a sus administradores que tampoco nos envíen sus números, para evitarnos el disgusto de tener que devolverlos.»

Una declaración de la *Epoca*:

«No falta quien, entre los diarios ministeriales, censuro lo que llama intransigencia de los conservadores, y pregunta al hablar de la democracia, si no habían de ponerse al lado de esta situación los que por espíritu intrínseco y por un instinto inconcebible la combatan.» Señal de que teme, o por lo menos no le parece extraño, que llegue un día en que la democracia constituya un peligro tan grave que la situación necesite el apoyo de los conservadores para contrarrestar sus embates y neutralizar su poder.

«No solo se trata de resistir a esos embates sino de procurar evitar el peligro. Esta doctrina no es solo nuestra; la defendió también el general Martínez Campos en el Senado.»

Una observación del mismo colega:

«La benevolencia democrática queda limitada al *Globo*, que se declara mini-terial de este gabinete, y el sabrá por qué y que es lo que espera para sus ideas. *El Mundo Moderno* construye paralelas. *La Prensa* desea situaciones francas y despoja de sus ideas. *El Fenix* no quiere un optimismo. *El Liberal* se incomoda porque no pueden casarse civilmente los católicos.»

Anoche se recibieron en el ministerio de la Gobernación los siguientes telegramas:

Zaragoza, 24 (10-10 n.)

El gobernador al ministro de la Gobernación:

«El alcalde de Caspe, me participa que el río Guadalepe ha bajado más de un metro de su crecida.»

Tortosa, 24 (10 n.)

El alcalde al presidente del Consejo de ministros:

«El río Ebro tras una gran crecida y se teme un acaudalamiento, se han adoptado las precauciones necesarias.»

Anoche conferenciaron con el señor ministro de la Gobernación el gobernador y alcalde primero de Madrid. Dicha conferencia parece que versó sobre la conducta del teniente alcalde señor Pané.

Ayer se constituyó en sesión extraordinaria para ocuparse de los presupuestos adicionales, la diputación provincial de Guadalajara.

Ha sido nombrado jefe de negociado de segunda clase con destino al gobierno civil de Madrid, D. José Rodríguez Vivanco.

Los gobernadores civiles electos para Victoria, Coruña, Badajoz, Salamanca y Huelva, si hicieron ayer cargo del mando de sus respectivas provincias.

Hoy por la mañana llegará a Madrid D. Estanislao Figueras, y esta noche será obsequiado con una serenata por sus correligionarios, a cuyo efecto han solicitado y obtenido el oportuno permiso.

La sociedad de conciertos es la encargada de dar la serenata.

El Sr. Figueras vive en la calle de Recoletos.

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa el Sr. D. Felipe Pérez del Tozo ha publicado con el título de *El tabaco negro y las pasiones en Africa*, un notable libro acerca de la geografía, historia, agricultura, industria, comercio, estadística y administración de la provincia de Canarias.

Es un trabajo que honra a su autor.

Mercantilísima fue la ovación que el público del teatro Real hizo anoche a la notabilísima cantante señora Haris, en la ópera *Lucia di Lammermoor*. En el rondó del acto tercero produjo materialmente un fantasma, habiéndose visto obligada a repetir una parte de él, entre salvos de estrépitos aplausos.

El Sr. Ortíz, a pesar de no hallarse en el pleno de sus hermosas facultades, también se hizo aplaudir con justicia.

Muy bien el Sr. Kaschmann y perfecto el Sr. Golia.

«Hemos oído asegurar anoche que se organiza una ingeniosa y picaresca mascarada que recorrerá el salón de baile del teatro Real el domingo próximo.

Parece ser que la idea ha partido de una ilustre dama de nuestra aristocracia.

La noticia ha producido gran curiosidad, y se espera con ansia el día de verla realizada.»

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido ni un accidente que pudiera haber perjudicado a mi reputación, todo debido a mi espíritu de celo y a una actividad que siempre he reconocido propios y extraños.

Mala elección han tenido mis adversarios al fijarse para desprestigiarme, pues no otra sin duda ha sido su intención en la escuela Froebel, edificio más que mío, que me sirvió para formar una reputación que me sirva para tener ocasión de visitar, y sobre todos el inspector que hoy está al frente de este importantísimo establecimiento, que ha viajado por Alemania y otros países en busca de mayores adelantos en edificios de este género, no ha reparado en que he tenido la ocasión de repetir, que que he tenido la ocasión de proyectar y se ha construido bajo mi dirección, puede competir con el primero de Europa.

El asunto lo que antecede y volviendo al principal objeto de este comunicado debo manifestar la verdad de lo ocurrido en la escuela Froebel, a fin de que cada cual, acusado o acusador, quede en el lugar que le corresponde, y los padres de familia que tienen a sus pequeños hijos pueden tener la seguridad de que en esta escuela se enseñan las cosas en tal manera que son sólidas y permanentes.

Con motivo de las persistentes lluvias y temporales que venimos atravesando, hubo necesidad de jeringar algunos plomos, limpiar las bajadas de aguas y otras pequeñas obras todas encaminadas a evitar goteras, filtraciones o desmoronamientos del blanco por efecto de estas, a las que acudi presuroso no obstante el carácter de este corriente, más a pesar de eso se obstruyó al poco tiempo una de sus bajadas, lo que hizo que las aguas rebasaran de la canchales y fueran a parar sobre el cañizo del cielo raso del comedor, el cual está

COMUNICADO.

El Sr. Director de la Correspondencia de España.

Muy señor mío: Ruego a Vd. la publicación del siguiente comunicado:

Con gran sorpresa he leído en casi todos los periódicos que se publican en esta corte, la absurda noticia de haberse ocurrido el día último a las once de la mañana, dominiendo que la circunstancia de ser día festivo, en que no concurren los niños a la escuela, hizo que no ocurrieran desgracias personales, por ser aquella la hora en que almuerzan los niños, como el día anterior, en que se produjeron, como es sabido, algunos de los más graves accidentes que en esta ciudad se han producido, toda vez que mi reputación, ganada a fuerza de trabajo y honradez, no es de las que se demoran al más leve soplo.

Perennes y a la vista de todo el mundo se encuentran los infinitos obreros que como arquitecto del ministerio de Fomento desde 1847 de fundado durante largos años, de 1847 de fundado bajo mi dirección, y en su honor se citara la casa de la Moneda, la escuela de Veterinaria (hoy todavía en construcción), la Biblioteca y Museos Nacionales, cuyo proyecto con otros varios gané en concurso público, la escalinata del museo de Pinturas (en construcción), la apéndice de la calle de Alfonso XII y otros de observatorio astronómico, la reforma practicada en la casa llamada de los Lujanes, las llevadas a cabo en las escuelas de Artes y Oficios, la de la Iglesia de Italia, fuente y pedestal del Ángel caído en el Retiro, el elegante y hermoso teatro de la escuela nacional de Música y otras mil y mil obras del gobierno y de particulares que sería prolijo enumerar, en ninguna de las que he tenido la fortuna de que no haya ocurrido

